CENTRO DE DOCUMENTACION
Vicaría de la Solidaridad
Documento Nº 00667.00
Ingreso c.1

Señor Presbítero
Juan de Castro Reyes
Vicario General de Santiago
Vicario de la Solidaridad
Presente

Querido Juan :

Nos hemos reunido hoy 107 sacerdotes, religiosas y diáconos pertenecientes a diversas Zonas de la Iglesia de Santiago para analizar algunos problemas pastorales que urgen nuestro ministerio del Evangelio en la actualidad e inquietan a varios centenares de comunidades cristianas de base a las cuales servimos.

Nos hemos impuesto con gran satisfacción de la petición que por tu intermedio ha formulado ayer, el Arzobispado de Santiago - para que los restos de las víctimas de Lonquén sean devueltos a sus familiares por las autoridades.

Así como la jerarquía de la Arquidiócesis ha hecho suya esta "petición tan justa y humana" de los familiares, así queremos -- también hacerla nuestra.

Porque creemos que "esta dolorosa espera" que afecta en primer lugar a los familiares de las víctimas ha tocado también el vivo sentido de solidaridad de todo el pueblo cristiano y aún más allá de el. Lo que está en juego es el derecho que resta a aquellos a cu-- yos seres queridos se les arrebató el derecho a la libertad, el derecho a un juicio justo, el derecho a la vida, el derecho a una muerte digna y humana. A ellos se les está negando ahora el derecho a disponer de los restos de sus familiares asesinados, haciendo así aún más intolerable su pena. Se está negando así el derecho que todo hombre - tiene a su propio dolor. Y esto nos toca, nos amenaza y nos hiere a todos, creyentes y no creyentes.

Pero, como Iglesia que está en medio del pueblo y se siente y se sabe pobre entre los pobres, es que deseamos hoy particularmente adherir de manera muy viva a la petición hecha ayer. Porque las víctimas de Lonquén son campesinos, hombres pertenecientes a la digna, esforzada y sufrida gente de los pobres del campo. Y la petición de la Iglesia de Santiago formulada ayer por tu intermedio demuestra que ella quiere ser consecuente con la solemne y reciente Opción Preferencial por los Pobres que ha hecho en Puebla la Iglesia de América Latina.

Y esto nos llena de consuelo y de esperanza.

Te saludamos fraternlamente,

El grupo de sacerdotes, religiosas y diáconos que nos reunimos hoy sábado 11 de agosto.

Nota: Hay 107 firmas que acompañan la presente.

SANTIAGO, 11 de agosto de 1979.-